

ESTADIO DE ANOETA

HISTORIA

Anoeta se inaugura en 1993. Construido con la participación del Consejo Superior de Deportes, el Gobierno Vasco, el Ayuntamiento de Donostia y la Real Sociedad de Fútbol, S.A.D. y un coste de 21 millones, contó con 29.000 localidades que se ampliaron en 1998, con dos entreplantas en los fondos norte y sur, hasta alcanzar los 32.076 espectadores, según recoge la web de la entidad municipal Anoeta Kirol Etxea, propietaria de la instalación. La Real Sociedad firmó un contrato hasta 2018, prorrogable por otros diez años. La principal actividad del estadio desde 1993 se ha centrado en el fútbol, pero también ha albergado partidos de rugby, macroconciertos y varios campeonatos atléticos.

La falta de localidades de un equipo que en 2003 disputó la Champions League, la mala visión de una parte importante de las localidades del anillo inferior, que quedaban descubiertas ante las inclemencias meteorológicas, y la existencia de unas pistas de atletismo infrautilizadas, que distancian al espectador del propio espectáculo futbolístico, llevaron al consejo de administración realista presidido por José Luis Astiazarán a presentar la primera propuesta integral de reforma: Gipuzkoarena. Con un coste de 102 millones, el proyecto de la arquitecta Izaskun Larzabal ampliaba Anoeta a los 42.400 espectadores (9.000 de ellos, en los fondos), incluía un hotel de 110 habitaciones y otras tres torres en las demás esquinas. La fecha de inicio de las obras, que durarían dos años y medio, era diciembre de 2004. El proyecto fue rechazado por las dudas de viabilidad que generó, así como por el propio futuro de Astiazarán al frente de la Real Sociedad.

El mismo consejo elaboró otras dos propuestas, matices del original Gipuzkoarena centrados sobre todo en la altura de las torres, que tampoco prosperaron. Hubo que esperar a la posibilidad de que España y Portugal presentaran la candidatura para el Mundial de 2018 para que Anoeta aspirara a ser subsede. Tras la firma de un convenio entre el entonces alcalde, Odón Elorza, y el presidente realista, Jokin Aperribay, la misma autora elaboró un proyecto cuyo coste no acabó de trascender -sí que el CSD aportaría grandes partidas de dinero, junto a la posibilidad de acceder a créditos blandos-, pero que albergaría más espectadores que Gipuzkoarena: 43.650. El Mundial de 2018 se disputará en Rusia y el proyecto volvió a quedar en el cajón.

CONTEXTO

Desde la Eurocopa de Inglaterra en 1996 hasta la Eurocopa de 2020, que se jugará en distintas sedes, los países han aprovechado este tipo de competiciones para renovar a fondo buena parte de las instalaciones de élite.

Los casos más próximos son los de San Mamés Barria en Bilbao (con un coste oficial de 211 millones de euros, 161 públicos, y capacidad para 53.562 espectadores, que ahora presenta problemas con la insuficiente cubierta) y el del Grande Stade en Burdeos (con un coste oficial de 183 millones de euros, 75 públicos, y capacidad para 43.000 espectadores). Ambas instalaciones serán gestionadas por sus respectivas sociedades público-privadas.

Otro campo construido en los últimos años es el Juventus Stadium, en Turín (125 millones, 41.000 espectadores). En los terrenos de Delle Alpi, el conjunto italiano se hizo con la explotación del suelo necesario previo pago de 20 millones para 99 años. Esto ha permitido al club turinés anunciar que es el primer equipo italiano en ser propietario de su propio campo. Estará rodeado del proyecto Continassa Juventus, con un hotel de cuatro estrellas, el centro de entrenamiento, centro comercial y la sede social del club. Cerca de 180.000 metros cuadrados que la sociedad explotará durante 99 años renovables a cambio de 11,7 millones.

Por otra parte, la Comisión Europea cerró en julio la investigación en la que ha analizado la relación entre los ayuntamientos y los clubes de fútbol. En el caso concreto del Willem II (uno de los seis conjuntos bajo sospecha junto al PSV), investigó si el municipio de Tilburg dejó de ingresar 2,4 millones de euros por el alquiler del estadio. En julio ha dictaminado que "las medidas de apoyo concedidas por estos municipios a cinco clubes de fútbol se ajustan a las normas de la UE en materia de ayudas estatales".

En el caso concreto de España, la Comisión de Competencia ha puesto la lupa en una permuta de terrenos del Real Madrid, en la financiación de tres clubes valencianos y en los "posibles privilegios" fiscales de cuatro equipos que no se convirtieron en sociedades anónimas deportivas (Real Madrid CF, FC Barcelona, Athletic Club de Bilbao y Club Atlético Osasuna), al tributar al 25% y no al 30%, como el resto. La misma Comisión anunció en julio también que estos clubes españoles, junto a Valencia CF, Villarreal CF y Elche CF deberían devolver hasta un total de 69 millones de euros por distintos conceptos.

En cuanto a la construcción de las nuevas instalaciones, el paradigma del buen traslado es el protagonizado por el Arsenal FC de Highbury a Emirates Stadium. En permanente contacto con los agentes involucrados (desde patrocinadores hasta aficionados y vecinos), ha sido un ejemplo analizado en case studies universitarios. El QPR está trabajando en un nuevo campo, para el que ha llevado a cabo hasta consultas entre sus aficionados, al igual que lo ha hecho el Everton FC.

SITUACIÓN ACTUAL

La Real confía en que la próxima primavera arranquen las obras después de que el Tribunal Superior de Justicia del País Vasco diera en abril de 2014 la razón al abogado Javier Olaverri, que demandó al Ayuntamiento y la propia Real Sociedad. La jueza consideró que, al haberse aprobado una modificación del Plan General de Ordenación Urbana tan solo un año antes, cualquier modificación parcial posterior –competencia que recordó es en exclusiva de la Corporación– debía estar especialmente justificada, aspecto que no consideró cumplido. Ninguna de las partes recurrió al Tribunal Supremo.

El siguiente intento, presentado pocos días después por el presidente de la entidad realista, Jokin Aperribay, y el vicepresidente, Ángel Oyarzun, terminó encallando en el OARC. Este órgano dependiente del Gobierno Vasco anuló el concurso municipal al entender que "resulta imposible admitir que la Real Sociedad está en el mismo punto de partida que cualquier otro posible licitador", puesto que "el convenio en liza (en referencia al firmado en 1993) configura una situación en la que la mayor parte de la explotación del estadio está blindada en favor de la Real Sociedad, sin que ninguna otra empresa pueda acceder a ese negocio".

Pocas semanas después, entre el final del pasado mandato municipal y el actual, dio comienzo el tercer intento, que supone la modificación parcial del plan especial. Este trámite ha recibido alegaciones de Irabazi (el único grupo municipal que se opone al proyecto), el abogado Javier Olaverri y el exconcejal de Herri Batasuna en la década de los 80 Félix Soto. A la espera de que los tribunales se pronuncien, un nuevo recurso ante el OARC contra el concurso de la dirección de obra ha supuesto un retraso de varios meses. Una vez subsanado lo estipulado por el OARC, el concurso se ha vuelto a poner en marcha. Al mismo tiempo, en septiembre se firmó el nuevo convenio de explotación entre Anoeta Kiroldedia y la Real Sociedad de Fútbol, SAD, que entrará en vigor una vez concluya y se liquiden los últimos gastos.